

La cacería del ñandú

Cuentan los ancianos de la comunidad tehuelche que hubo una vez, hace mucho tiempo, un grupo de hábiles cazadores. Eran veloces, fuertes y diestros en el uso de las boleadoras, un instrumento de caza que consistía en tres piedras unidas por una tira de cuero que, al ser arrojado con puntería, enredaba las patas del animal y lo inmovilizaba.

Un día de lluvia, los cazadores divisaron en la llanura un hermoso ñandú y se dispusieron a atraparlo, pero, cuando el ave notó su presencia hostil, huyó. Durante horas, los hombres corrieron detrás del animal, arrojaron sus lanzas y boleadoras, pero el ñandú esquivaba los ataques y apuraba aún más la carrera. Para el atardecer, llegaron al final de la meseta, donde comenzaba un profundo acantilado. Los cazadores, agotados, se acercaron lentamente sabiendo que el ñandú no tenía escapatoria. Pero el ave no se rindió y saltó al vacío. Para sorpresa de todos, no cayó, sino que aterrizó sobre un arcoíris que se había formado, producto de la lluvia, cerca del acantilado, y siguió corriendo camino al cielo. Solo uno de los cazadores pudo reaccionar: hizo un último intento y le arrojó sus boleadoras sin éxito.



The background of the text is a dark blue night sky. In the top right corner, there is a large, colorful firework exploding, with red, orange, and yellow bursts. Several smaller, white starburst fireworks are scattered across the sky. Small, dark blue stars are also visible.

Por primera vez, los cazadores volvieron al pueblo con las manos vacías. Contaban el prodigio del que habían sido testigos, pero nadie les creía y hasta se burlaban de ellos.

Sin embargo, esa misma noche, al mirar el cielo, la tribu descubrió constelaciones que no habían visto antes. Allí, en cuatro nuevas estrellas que dibujaban una cruz, los cazadores reconocieron la huella que el ñandú había dejado en el cielo. Y más alejada, en tres estrellas alineadas, uno de ellos reconoció la boleadora que había arrojado sin suerte.

Así nacieron dos constelaciones que luego serían llamadas Cruz del Sur y Las tres Marías.

Versión libre de Eva Bisceglia de la leyenda tehuelche.

